

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 48 - ABRIL 1994

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Coeditor

Kintto Lucas

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

Luis Castro

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo,
Min. Relaciones Exteriores.

Rosalía Arteaga,

Ministra de Educación.

Luis Castro, UNP.

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Raúl Izurieta, AER.

Julio Camba, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Fernando Naranjo Villacís, FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Yenny Jaramillo

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Tel. 506 149 544-624. Telex: 22474
CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo
electrónico: editor@chasqui.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *Chasqui*.

COMUNICACION INTERPERSONAL

La comunicación interpersonal, muchas veces es dejada de lado por los comunicólogos, sin embargo tiene suma gravitación en las relaciones cotidianas entre las personas y en los procesos comunicacionales.

- 4 Las palabras de la realidad,
Mario Benedetti
- 7 El lenguaje de los gestos,
Martha Cecilia Ruiz
- 10 La incomunicación política,
Fernando Paulsen S.
- 12 Ceremonial y protocolo: Un
espacio para la participación,
Miguel Angel Tréspidi
- 16 Agencias de matrimonio:
intermediarias en la
comunicación,
Mónica Rector
- 18 Los supersecretos de
nintendo: Los jóvenes se
incomunican,
Margarita Ferro



PERIODISMO INVESTIGATIVO

A pesar de los riesgos que implica el periodismo investigativo, muchos profesionales de América Latina no dudan en practicarlo, escudriñando muchas veces en temas que de no ser por ellos permanecerían ocultos.

- 21 ¿Importa un iceberg afuera
cuando el barco está en
llamas?,
Daniel Samper Pizano
- 24 Denunciar, deshacer
entueros...,
Fernando Checa
- 30 Testigo y protagonista de la
historia,
Kintto Lucas
- 32 La lucidez es la herida más
cercana al sol,
Juan Manuel Roca
- 33 Ubicarse "aquí y ahora",
Lautaro Ojeda



CONCURSO DE PERIODISMO INVESTIGATIVO CHASQUI

El concurso Chasqui tuvo importante repercusión en América Latina con la participación de profesionales de todo el continente. En esta edición se presentan los primeros premios.

- 40** El maltrato infantil: un monstruo de mil cabezas,
Miriam Bautista González
- 46** Desarrollo y medio ambiente: La opción municipal,
Gustavo Isch Garcés
- 51** Crisis hospitalaria en Costa Rica,
Milena Fernández Morales

ENTREVISTAS

Los tres entrevistados en esta edición, Juan Padrón, Paolo Gasparini y María Ester Gilio, son comunicadores que se han destacado ampliamente en América Latina. Ellos brindan sus experiencias en diálogos de alto nivel.

- 61** Juan Padrón y los dibujos animados: Un humor más que blanco... transparente
Paquita Armas Fonseca
- 65** Paolo Gasparini y la fotografía: "Para verte mejor América",
Valeria Rodríguez

- 67** Con María Esther Gilio, preguntando a la preguntona,
Anibal Paiva



NUEVAS TECNOLOGIAS

- 71** Red de noticias vía satélite, Diógenes y el reto de América Latina,
Thomas Nell
- 75** Transmisiones vía satélite,
Charles Morrow
- 77** Desde Moscú vía electrónica,
Peter Waterman

- 79** Hacia la TV de alta definición,
Antonio Montalvo
- 82** ¿Aldea global o aldea local?
Carlos Eduardo Colina
- 85** AVISOS
- 91** ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 93** UNICEF
- 99** RESEÑAS

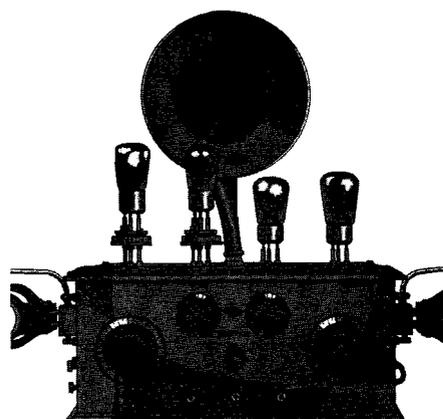
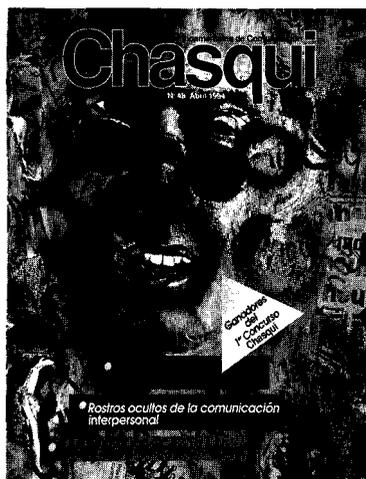


FOTO DE PORTADA INTERIOR

CRISTIAN TAUCHNER SVD



NUESTRA PORTADA

Sin título. Acrílico sobre papel de Yenny Jaramillo, 1.77 x 1.30.

La autora es ecuatoriana y su obra ha sido expuesta en diversas exposiciones nacionales e internacionales.

Taller: Záparos 145 y Av. Florida.
Telf. 435 - 515. Quito - Ecuador

Fotografía: Kira Tolkmint

DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE: La Opción Municipal

Gustavo Isch Garcés



LA ERA URBANA

Los asentamientos humanos y en especial las grandes aglomeraciones urbanas contribuyen de modo importante a la degradación ambiental y al agotamiento de los recursos. La urbanización mundial es uno de los fenómenos que mayor atención reclama actualmente de la comunidad internacional. Casi la mitad de la población del mundo ya es urbana, y en América Latina se estima que hacia finales del milenio, más de las dos terceras partes de sus habitantes (340 millones de personas) residirán en unas dos mil localidades urbanas con población superior a los 20.000 habitantes, y que más de la mitad de la población citadina se localizará en alrededor de 46 grandes áreas metropolitanas. En el año 2.000, 13 de las 15 megápolis estarán ubicadas en países pobres y al menos dos de las principales serán latinoamericanas.

GUSTAVO ISCH GARCÉS, ecuatoriano. Lic. en Comunicación Social. Las fotos que ilustran este artículo fueron enviadas junto al mismo.

El crecimiento poblacional ha venido acompañado de una urbanización de la economía en la región, fomentando el desarrollo de centros regionales, aumentando el número de ciudades que demandan mejor infraestructura y servicios eficientes, por lo que se ha vuelto imprescindible un desarrollo de los 15 mil municipios que aproximadamente existen en el continente. Esto supone su transformación en verdaderos gobiernos locales, para asegurar que la productividad de estas ciudades crezca y se mantenga, sin desatender a los más pobres y bajo condiciones de sustentabilidad ambiental adecuadas.

Sin embargo, este último propósito choca con serios obstáculos. La era urbana muestra una dramática disociación entre el ritmo de crecimiento de la población y el ritmo de desarrollo económico. La dotación de equipamientos y servicios, responsabilidad básicamente municipal, es alta y permanentemente deficitaria a consecuencia de la hegemonía



histórica de estados tradicionalmente centralistas en lo económico y en lo político, cuya existencia parece haber llegado a su fin con los aires modernizadores y descentralizadores que soplan en la región.

ESTADISTICAS QUE NADIE QUIERE ADMINISTRAR

El daño social y material ocasionado por la permanencia de los modelos centralistas que acuñaron estados dueños de democracias inestables, muy afectos a la burocratización, al endeudamiento, y a la irresponsable explotación de sus recursos naturales renovables y no renovables, es inconmensurable.

En promedio, el desempleo y subempleo en la región llega al 44% de la mano de obra activa.

Solo en Brasil, sobreviven 70 millones de desnutridos. En Colombia, Ecuador, Perú, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Venezuela, la cifra supera la tercera parte de la población.

150 millones de latinoamericanos carecen de agua potable.

A causa de la pobreza, anualmente mueren un millón y medio de personas en la región; 700.000 son menores de un año.

Al menos el 40% de las muertes que anualmente ocurren en América Latina, se evitarían, observando normas mínimas de alimentación, saneamiento, atención a la salud y protección climática.

El gasto social representaba el 10.8% del PIB regional a fines de los 70', lo que entonces ya era menos de la mitad del 22% que en comparación, se destinaba también para el gasto social, en Europa. En 1983 ya había descendido al 8% del PIB y la tendencia decreciente continúa. Desde el punto de vista del acceso a servicios básicos que garanticen una vida mínimamente digna, es muy probable que los cuatro de cada diez latinoamericanos que se debaten actualmente entre la pobreza y la miseria extrema, nunca alcancen siquiera a cotejar su situación, con la de los menos afortunados habitantes que en cualquiera de los principales países acreedores de nuestra deuda externa, al menos tienen derecho a la nostalgia.

Las anotadas son algunas de las estadísticas de la pobreza. No obstante, las cifras, solo son eso. La pobreza no se entiende, se sufre, se muere; porque la pobreza, mata. De hecho, por ninguna otra causa se pierden tantas vidas en el mundo, y si la tendencia a la recesión económica a la que indefectiblemente

acompaña la sobreexplotación de recursos naturales, se mantiene en América, lo peor está aún por venir.

Si ello ocurre, seguramente los pobres del continente continuarán innovando formas de estirar la vida, mientras gobernantes y técnicos cuantifican su suerte. Pero el desarrollo, no es un problema de suerte, y no por coincidencia, precisamente los países más pobres son los que muestran mayor deterioro de su entorno ambiental.

Pobreza, medioambiente y desarrollo en América Latina, son más que temas de moda para la agenda internacional; son las tres dimensiones indisolublemente unidas por el signo de una desgracia crónica de vida, que solo admite un camino para cambiar su actual sentido, por el del bienestar de la sociedad y la preservación del medio que le ha servido de escenario.

EL DESARROLLO SUSTENTABLE

Para el primer mundo, la solución de los problemas ecológicos viene de la propia técnica, puesto que los miran como un subproducto -no deseado- nacido del desarrollo industrial; para el tercer mundo, enfrentar estos problemas es cuestión de justicia y a la vez de técnica. Es un problema radicalmente político; un problema de pobreza y a la vez de desarrollo industrial.

Los entornos de vida y de trabajo intolerables y cada vez peores de los pobres en los cordones de miseria que rodean las ciudades y en las zonas rurales, con sus implicaciones en cuanto a sufrimiento humano, empeoramiento de la salud y una esperanza de vida reducida, son un determinante importante de la pobreza. Por lo tanto el mejoramiento del entorno de vida y de trabajo de los pobres es una medida prioritaria. Pero a la vez, los asentamientos humanos grandes y pequeños son también zonas de oportunidades no aprovechadas: creatividad, crecimiento económico, comunicación, accesibilidad para la transferencia de conocimientos y un ataque eficaz contra los desechos, la contaminación y la degradación ambiental. En Nuestra América, luchar contra las verdaderas causas de la pobreza significa, simultáneamente, luchar por preservar el medioambiente; en definitiva, luchar por la vida; detalle que por sí solo se presenta más ilustrativo que cualquier estadística sobre deforestación, desertificación, pérdida de especies animales y vegetales, y otros indicadores que -por cierto lastimosamente- repletan ya los anaqueles de políticos e investigadores dentro y fuera del continente.

La era urbana muestra una dramática disociación entre el ritmo de crecimiento de la población y el ritmo de desarrollo económico. La dotación de equipamientos y servicios, responsabilidad básicamente municipal, es alta y permanentemente deficiente a consecuencia de la hegemonía histórica de estados tradicionalmente centralistas en lo económico y en lo político, cuya existencia parece haber llegado a su fin con los aires modernizadores y descentralizadores que soplan en la región.

La erradicación de la pobreza es un objetivo alcanzable. Existen los medios para preparar y aplicar las políticas y para movilizar los recursos necesarios para satisfacer ese objetivo prioritario.

Una conducción importante es la solución de la crisis de la deuda, cuyos efectos sobre las economías y el entorno de vida de las personas de los países en desarrollo son cada vez mayores.

Los países industrializados deben cambiar pautas de consumo y producción que eviten el derroche, la devastación de recursos, la superficialidad y propendan al ahorro energético, la sustitución de los recursos no renovables por otros renovables, a la minimización de la producción de desechos y la contaminación.

Por otro lado, las repercusiones ambientales indeseables del crecimiento de los asentamientos pueden tratarse e invertirse. Los asentamientos humanos pueden administrarse de modo ordenado y equitativo mediante una planificación y una administración participativa y consciente de los recursos, en el marco de un sistema político y financiero descentralizado; este enfoque es válido para todas las funciones urbanas, tales como la utilización del suelo, la construcción, el abastecimiento, el saneamiento de agua, la eliminación de los desechos, el transporte y el recreo; todas ellas, de competencia municipal.

LA OPCION MUNICIPAL

Es interesante mencionar que mientras en los países industrializados las administraciones locales manejan, en promedio, más del 30% de los recursos financieros públicos, en América Latina este mismo indicador oscila en torno al 10%. El rol de los municipios como agentes promotores del desarrollo de la región es de primer orden. Su vínculo con la comunidad es por razones históricas y sociopolíticas mucho más cercano que el mantenido a duras penas con ella por el gobierno central; además, el municipio está legalmente facultado y obligado a asumir gran parte de la obra pública, liberando al gobierno central de esta compleja tarea. En efecto, al cabildo le competen de manera general, entre otras, las siguientes funciones: dotación y mantenimiento de los sistemas de agua potable y alcantarillado; y de alumbrado público; recolectar y procesar los residuos; controlar las construcciones; autorizar el funcionamiento de locales industriales, comerciales y pro-

Pobreza, medio ambiente y desarrollo en América Latina, son más que temas de moda para la agenda internacional; son las tres dimensiones indisolublemente unidas por el signo de una desgracia crónica de vida, que solo admite un camino para cambiar su actual sentido, por el del bienestar de la sociedad y la preservación del medio que le ha servido de escenario.

fesionales; construir, reglamentar y mantener caminos, calles, parques, plazas y lugares públicos; proteger y preservar el medio ambiente.

De manera directa e independientemente de su eficiencia en el cumplimiento de estas obligaciones, todo municipio es responsable, en mayor o menor medida, de un impacto directo en el entorno, producto de las obras que emprende, como ya hemos visto, en condiciones extremadamente difíciles y en un medio ambiente severamente alterado.

Satisfacer las aspiraciones al desarrollo de las personas de hoy en día y salvaguardar el derecho de las generaciones futuras a hacer lo mismo en entornos sanos y humanos es una tarea harto compleja, pero factible.

Vivimos en un mundo donde un niño latinoamericano puede ser inmunizado contra la difteria, tosferina y tétanos con 1.50 US dólares; puede ser tratado contra la infección por antibióticos por un dólar y rescatado de la muerte por deshidratación con una inversión no mayor a los 10 centavos de dólar. Aún así uno de cada veinte niños ecuatorianos -por citar un ejemplo- muere a causa de estas enfermedades prevenibles antes de cumplir el primer año.

Para cumplir con sus responsabilidades los municipios deben sobreponerse, a más de los límites antes señalados, a sus propias deficiencias de manejo administrativo, financiero y técnico.

EL FUTURO POSIBLE

A pesar de lo desolador que pueda ahojarse el panorama precedente, Nuestra América también alberga importantes iniciativas que pretenden superar los problemas descritos, partiendo justamente desde una óptica en la que se privilegia el fortalecimiento de los gobiernos locales y municipales, por las ventajas ya señaladas que éstos poseen, en medio de procesos descentralizadores y de desarrollo democrático.

Desde junio de 1981, La Unión Internacional de Municipios y poderes locales (IULA), acogiendo la iniciativa de la Asociación de Municipalidades Ecuatorianas (AME), y de varios gobiernos locales e instituciones municipalistas de la región, decidió crear un Capítulo Latinoamericano, con sede en Quito, capital de la República del Ecuador.

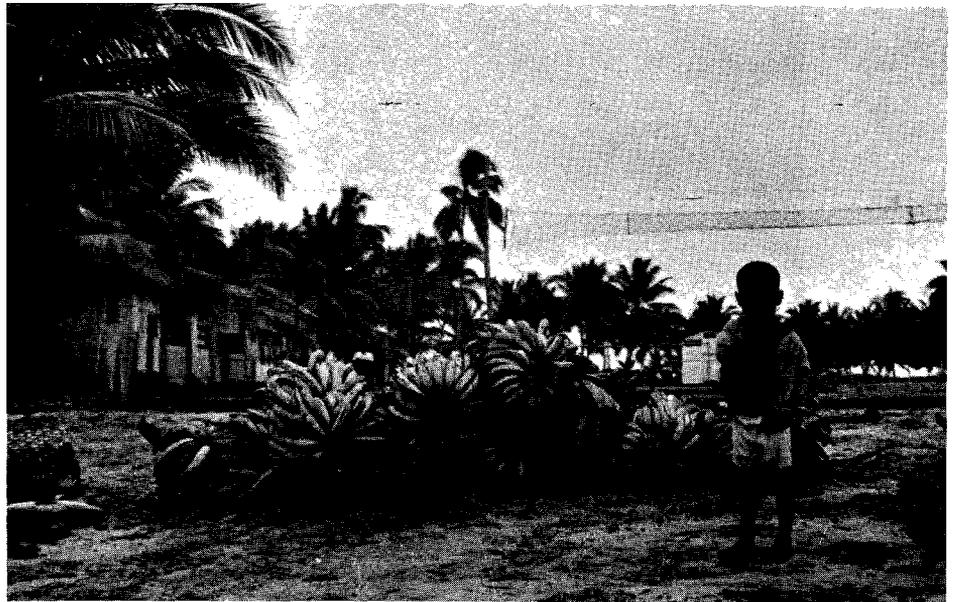
La IULA es una organización mundial representativa de los gobiernos locales, fundada en 1913 con el fin de apoyar a las administraciones locales en el mejoramiento de sus servicios y de la calidad de vida de las comunidades, estimulando la participación ciudadana y fomentando la cooperación intermunicipal.

Al operar en América Latina, durante la última década, este organismo ha aprobado y desarrollado un sistema formativo centrado en procesos de capacitación y asistencia técnica a municipios e instituciones de fomento municipal; abarcando la diversidad temática propia del ámbito de gestión municipal, en el que se incluye, como señalamos antes, el cuidado del medio ambiente.

Para lograrlo, el Capítulo Latinoamericano de la IULA, dispone de un Centro de Capacitación y Desarrollo de los Gobiernos Locales (CELCADEL), cuyas actividades de capacitación han beneficiado a aproximadamente 2.500 personas,



A causa de la pobreza, anualmente mueren un millón y medio de personas en la región; 700.000 son menores de un año.



entre autoridades y técnicos de no menos de 2.000 municipios de 23 países de América Latina y El Caribe. El objetivo central de estas actividades es el de formar capacitadores y fortalecer la destreza técnica y operativa de las instituciones nacionales de fomento municipal, de tal modo que se produzca al interior de cada país un efecto multiplicador, como parece haber ocurrido.

Diversos organismos internacionales prestan su apoyo técnico y financiero para que la IULA ejecute varios proyectos que de hecho han mejorado la calidad de las políticas de desarrollo urbano y rural en la región.

El caso más notable de los resultados favorables que empiezan a obtenerse en este campo, quizás sea el ecuatoriano.

EXPERIENCIA EN MARCHA

Ecuador es uno de los países de menor desarrollo económico en la región. En la actualidad, sobre un territorio de 270.670 Km², con una población total que no llega a superar los 11 millones de personas y que mantiene un significativo peso campesino-indígena, posee 193 municipios. Esto significa que es uno de los países que menos municipios promedio tiene con respecto a su población nacional en Latinoamérica; pero a la vez, es uno de los que menos participación ha tenido en el Presupuesto General del Estado, con una tendencia siempre decreciente que, desde el año 1981 hasta el año 1989, muestra una baja del 14.94% al escalofriante dígito del 4.11%, respectivamente.

Dividido naturalmente en cuatro regiones perfectamente diferenciadas, costa, sierra, oriente (amazonía), e insular, todas ricas en biodiversidad y recursos económicamente explotables, el Ecuador evidencia un acelerado deterioro de su entorno ambiental urbano y natural: en la sierra, básicamente como resultado de equívocas políticas estatales, milenarias tierras agrícolas han dejado de producir provocando una migración continua campo-ciudad; en la costa, a lo largo de sus

850 kilómetros, cerca de 150.000 hectáreas de bosque de manglar de las 203.000 que en total existían, se han convertido en piscinas camaroneras, provocando igualmente, entre otros, el efecto migratorio arriba citado; la deforestación y la destrucción de la amazonía es aún más dramática debido a la colonización espontánea y a la explotación de las empresas petroleras, madereras y de palma africana, a cuyos pies se pierden anualmente en el país, y mayoritariamente en esta región, 200.000 hectáreas mientras se reforestan solo 4.000.

Hablar del devastador proceso de deterioro medioambiental ecuatoriano, merecería un amplísimo tratado, solo para enumerar sus facetas más notables. Solo queremos añadir -siempre en la lógica propuesta al inicio de este trabajo- que un mapa de la pobreza elaborado en el año de 1989, sobre la base de un estudio de las condiciones de vida encontradas en los 111 cantones ecuatorianos existentes a la fecha, muestra cómo, dentro de un rango de "calificación" máximo de 30 y mínimo de 5, el 75% de los municipios ecuatorianos superaba los 14 y se acercaba a los 24 puntos; 6 menos que el máximo nivel de pobreza; esto es ausencia de servicios básicos para atender a la población; deterioro acelerado de la calidad de vida -si se puede llamar así- y afectación del medio ambiente.

En el Ecuador, la incapacidad de cualquier gobierno para atender las múltiples demandas de la comunidad, provenientes de las condiciones descritas, es hasta hoy en día, manifiesta. Sin embargo, alentadores signos de mejoría empiezan a destacarse, de la mano de un silencioso pero no vano esfuerzo desatado por la Asociación de Municipalidades Ecuatorianas, que siguiendo básicamente los lineamientos operativos descritos en el caso del Capítulo Latinoamericano de la IULA, ha conseguido incorporar en el contexto nacional municipios cada vez más concientes de su necesidad de volver más eficiente su gestión. El trabajo desplegado en ese sentido le ha valido desde 1991 a la AME, el ser designada principal responsable de la capacitación a funcionarios y autoridades de todos los



Pobreza, medio ambiente y desarrollo son más que temas de moda para la agenda Internacional.

municipios ecuatorianos, en el marco del Programa de Desarrollo Municipal e Infraestructura Urbana (PMD). Este último, es un proyecto piloto en la región, que financia un fondo de crédito por un monto de 300 millones de dólares aportados por el Banco Mundial, la Sociedad de Cooperación Técnica Alemana, y el gobierno ecuatoriano, con recursos de los propios municipios, destinado -en un período de cuatro años- a la realización de estudios de proyectos y la ejecución de obras de desarrollo local, que comienzan ya a solventar en alguna medida, las demandas de la comunidad y la necesaria reorientación de los recursos financieros municipales, siempre también en consideración al impacto ambiental que dichos proyectos, una vez realizados, pueden ocasionar.

El PMD, arrancó definitivamente en mayo de 1991. Enfrentó y enfrenta varios obstáculos; entre los que se destacan, la heterogeneidad de los gobiernos municipales, los niveles muchas veces primarios de organización y funcionamiento interno en los ayuntamientos, la poca preparación de autoridades y técnicos municipales para posibilitar el flujo de las diversas actividades concernientes a la gestión local, la existencia de comportamientos políticos clientelares y oportunistas, y finalmente, el carácter de la relación entre el gobierno municipal y el gobierno central, a partir del cual, un conjunto de decisiones -en rigor autónomas por provenir del cabildoson revisadas, aprobadas y dictaminadas en diferentes instituciones, con lo que la gerencia municipal se ve dramáticamente afectada, al igual que la propia autonomía.

A despecho de los obstáculos anotados, pueden ya observarse resultados positivos en algunos municipios, que se concretan en la administración, operación y mantenimiento de sistemas operativos vinculados a proyectos de actualización catastral, agua potable, alcantarillado, vialidad, desechos sólidos, entre otros. En sí mismo, el PMD obliga a los municipios a entrar en una dinámica de gestión basada en la recuperación de la inversión, al menos de la operación y mantenimiento de los servicios brindados. Esto ha creado resistencia en una comunidad acostumbrada a recibirlos gratuitamente y en muchas

ocasiones, a no involucrarse directamente en su identificación y cuidado.

Aún cuando evidentemente en cantones sumidos en la pobreza es incluso inconveniente pensar en la posibilidad de imponer a la población nuevas cargas tributarias, si es indiscutible que un proceso paulatino y diferenciado de tributación local no solo que alimenta las arcas fiscales de las municipalidades, sino que las dota de una mayor autonomía y por lo mismo, de una mejor capacidad de negociación ante el gobierno central, siempre en mora cuando se trata de distribuir las asignaciones presupuestarias que por ley le corresponden a los municipios.

Ampliar la cobertura de servicios y volver eficiente la gerencia en las municipalidades son los objetivos prioritarios en estos momentos, para las entidades responsables de ejecutar el PDM en el

Ecuador. En este sentido ha sido fundamental la sistematización de los problemas municipales en todo el país, y el examen de la incidencia de la capacitación técnica en la atenuación o solución de estos problemas, realizados mediante un proceso de investigación impulsado por AME, en el que han participado activamente autoridades y funcionarios de varias municipalidades, conjuntamente con técnicos de esta entidad.

El siguiente paso es el procesamiento y priorización de las solicitudes y demandas presentadas por los cabildos; el resultado, es una programación de eventos de capacitación a partir de los cuales es notable la mejoría que se percibe en la gestión municipal en las áreas de finanzas, planificación, catastros, jurídica, administración municipal, administración y operación de los servicios.

Los últimos informes indican un acercamiento a los créditos otorgados por el PDM, de aproximadamente 60 millones de dólares, del total de 300 que este Programa financia; esto significa una ya factible capacidad de concebir, acceder, operativizar y administrar proyectos por parte de las municipalidades. El círculo debería cerrarse en el punto en el que la satisfacción de las demandas prioritarias de la comunidad sea satisfecha, optimizando los recursos del cabildo y de la localidad, e impidiendo el costo que antes ocasionaba en el entorno, la no consideración de la variable medioambiental en la planificación.

Las posibilidades de que el proceso de fortalecimiento institucional municipal y desarrollo de la democracia local se consoliden en América Latina, hacen abrigar esperanzas de bienestar y desarrollo racional en la región, que poco antes no se alcanzaban a vislumbrar. Sin querer insinuar que se trata de una panacea para enfrentar los retos del desarrollo sustentable en nuestros países, sí nos atrevemos a predecir que de tales posibilidades mucho dependerá que acortemos, significativamente, la brecha que aún nos separa del futuro común, que por una cuestión de supervivencia, todos debemos ayudar a diseñar.